

El feminismocomunitario: la creación de un pensamiento propio

Community feminism: the creation of one's own thinking

Julieta Paredes



Electronic version

URL: <http://journals.openedition.org/corpusarchivos/1835>

DOI: [10.4000/corpusarchivos.1835](https://doi.org/10.4000/corpusarchivos.1835)

ISSN: 1853-8037

Publisher

Diego Escolar

Electronic reference

Julieta Paredes, « El feminismocomunitario: la creación de un pensamiento propio », *Corpus* [En línea], Vol. 7, No 1 | 2017, Publicado el 30 junio 2017, consultado el 19 abril 2019. URL : <http://journals.openedition.org/corpusarchivos/1835> ; DOI : [10.4000/corpusarchivos.1835](https://doi.org/10.4000/corpusarchivos.1835)

This text was automatically generated on 19 April 2019.

Licencia Creative Commons: Atribución-NoComercial 2.5 Argentina (CC BY-NC 2.5 AR)

El feminismocomunitario: la creación de un pensamiento propio

Community feminism: the creation of one's own thinking

Julieta Paredes

1. Introducción

- 1 El feminismo era un pensamiento en extinción a finales de los 90, la sumisión de las feministas al neoliberalismo, el colaboracionismo de muchas de ellas con organismos internacionales, como el Banco Mundial, que planificaron el sufrimiento de mujeres y hombres de nuestros pueblos... La mayoría de ellas, las feministas, optaron por vivir, es decir tener empleos que costeaban sus vidas con el empobrecimiento de las mujeres a través del ONGismo y la tecnocracia del género.
- 2 Todos estos fueron elementos cruciales para desarticular un movimiento prometedor, por la participación de mujeres de los movimientos sociales antidictatoriales. El artículo publicado por la librería de Milán en el año 1996 reposicionaba el feminismo como una teoría inútil y un movimiento que ya había dejado las calles para ocupar oficinas. El tiro de gracia lo dieron las feministas de la librería de Milán con el manifiesto “El Patriarcato e finito”, traduciendo “El patriarcado está acabado”; el final del patriarcado, como lo manifestaban las feministas más radicales y reconocidas en el mundo, daba por finalizada una etapa de determinadas relaciones de poder y hegemonía masculina de los hombres hacia las mujeres. El feminismo latinoamericano, aunque continuó en su dinámica de encuentros, lo cierto es que fue ocupado por la tecnocracia de género, y aunque las autónomas pataleaban un poco, también cayeron en la dinámica de comité central y las elites de poder.
- 3 Es el feminismocomunitario el que devuelve energía y vida a este feminismo caduco y eso no es casual; el feminismocomunitario es uno de los frutos del proceso de cambio del pueblo boliviano iniciado en el año 2003 por los movimientos y organizaciones del pueblo, donde estamos los pueblos originarios del territorio de lo que hoy se denomina Bolivia.

- 4 La comunidad Mujeres Creando, comunidad unida a la insurrección del pueblo boliviano del año 2003 y a la instauración de un proceso político y cultural de cambio, inicia el camino de la descolonización del feminismo, proceso plasmado en el libro *Hilando Fino*. Reconceptualizando, primero, conceptos como feminismo y patriarcado, y resignificando, después, la utilidad de estos para las luchas de nuestros pueblos, estos procesos renovaron y dieron vida a un zombi.
- 5 La verdad es que permanentemente hay que preguntarse para qué lo hicimos, para no caer en la tentación de dejarlo morir, como es el pedido de muchas hermanas indígenas de nuestros pueblos. Claramente la soberbia colonialista de las feministas no lo va a reconocer, pero afirmamos, hay un antes y un después del feminismocomunitario, lo quieran ver o no.
- 6 Aportar con nuevos conceptos, como el de entronque patriarcal y despatriarcalización y muchos otros, ha generado un nuevo espacio de discusión entre mujeres indígenas empobrecidas y mujeres luchadoras, que somos la mayoría que puebla la tierra. También somos convocantes con nuestros hermanos de luchas a través del cuestionamiento. ¿Qué mundo queremos construir y en qué mundo queremos vivir? Estas preguntas son bases de reflexión fundamentales para este tiempo.
- 7 Con el atrevimiento de nuestros cuerpos de mujeres indígenas que, por definición patriarcal colonial y capitalista, son abyectos, pues somos las parias de la historia, somos materia prima y recurso natural y mental, con nuestros cuerpos y pensamientos —obviamente lo decimos con ironía—, nosotras, las feministascomunitarias de Abya Yala, nos atrevimos a nombrarnos por nosotras mismas, feministas, hablando de igual a igual, como debe ser con cualquier mujer y con cualquier historia de lucha de mujeres y de pueblos. Eso es lo que no nos perdonan y no nos van a perdonar, buscaran todas las formas de descalificarnos y nunca faltaran traidoras.
- 8 El nuestro es un feminismo útil a la lucha de nuestros pueblos, porque el feminismocomunitario es el feminismo de los pueblos, cada vez es más claro que no tenemos nada que ver con las feministas ni con los colectivos de feministas, tampoco con intelectuales feministas ni académicas feministas que nos bautizan como feministas decoloniales, poscoloniales, feministas indígenas, nos dan el lugar de un subfeminismo; siempre hemos sido respetuosas y convocantes, pero cuando no se quiere reflexionar pues no se lo hace. Por hoy y hasta hoy estamos lejos de lo que dicen las académicas, las intelectuales y activistas feministas, pues el nuestro es feminismocomunitario de Abya Yala y vamos construyendo el feminismocomunitario del mundo y del planeta.

2. De dónde viene el feminismocomunitario

- 9 Hemos venido ubicando nuestro pensamiento en medio de las luchas de liberación y en la construcción de un conocimiento nuestro. Por ello es necesario entonces dejar claras las diferencias de nuestras raíces de pensamiento, conocimiento y práctica social, para poder hablar de la creación de un pensamiento propio y que nuestro feminismocomunitario pueda ser tal y no una sucursal de Europa, o que nosotras seamos vistas como discípulas del pensamiento occidental. Por esta razón necesitamos, por un lado, ubicarnos respecto de las categorías y conceptos hegemónicos —incluidos los del feminismo occidental—, y, por otro lado, también necesitamos crear nuestros propios conceptos y metodologías.

- 10 El feminismocomunitario viene de cuatro vertientes: dos de procesos sociales y dos de las organizaciones feministas. De los procesos sociales, retomamos “la memoria larga”, es decir, las luchas de nuestras abuelas contra las formas de dominación que les tocó vivir en los territorios del Kollasuyo (hoy Bolivia) y que hoy constituyen nuestras raíces. Otro es el proceso de cambio instaurado por el pueblo boliviano a partir de octubre del año 2003 y del cual nosotras también somos artífices y constructoras. Proceso en el que planteamos la despatriarcalización, la descolonización como un proceso que socave también las bases del capitalismo y la explotación.
- 11 Con respecto de las organizaciones, por un lado, tenemos a nuestra comunidad Mujeres Creando, comunidad con 27 años de feminismo autónomo boliviano, hija de las discusiones en los Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe y de la recuperación de las luchas de nuestras abuelas carnales, anarquistas y revolucionarias. La otra organización que forma parte de nuestras raíces es la de la Asamblea Feminista de La Paz. Esta Asamblea fue fruto de una coordinación de mujeres durante la masacre del gas en el 2003. Durante nuestra participación en el proceso constituyente la Asamblea Feminista pasó a llamarse Asamblea Feminismo Comunitario.

3. Reconceptualización del feminismo

- 12 El feminismo, para el feminismocomunitario, es la lucha de cualquier mujer, en cualquier parte del mundo, en cualquier tiempo de la historia que lucha o se rebela ante un patriarcado que la oprime o la quiere oprimir.
- 13 En esta, nuestra reconceptualización de feminismo, necesitamos generar un espacio semántico de comprensión propia. Decimos comprensión en el sentido de abarcar nuestras luchas y las luchas de otras mujeres. Pero a la vez deseamos que este espacio semántico de significados corporalizados desde nosotras también comprenda en su extensión las luchas de otras mujeres feministas, porque no se trata de excluir a nadie.
- 14 Por eso decimos que el feminismo, para el feminismocomunitario, es la *lucha de cualquier mujer*: nosotras en Bolivia, Latinoamérica y el Caribe, Abya Yala, de las europeas, las africanas, las asiáticas, etc., la lucha de todas. El punto de partida tiene que ver con el cuerpo como experiencia histórica, material y política; el cuerpo mujer es la base histórica material de la que partimos. Se trata del cuerpo vivido, el cuerpo comprendido políticamente desde la filogénesis de la humanidad, que tiene tres cuerpos: mujer, hombre y personas intersexuales. Desde el devenir de nuestro cuerpo mujer como humanidad y también el devenir individual como ser, ontológicamente hablando, desde nuestra historia personal, desde la reflexión sobre el mundo. Mundo al cual llegamos con estos cuerpos de mujer aquí y ahora, en este tiempo y en estos territorios y por supuesto todo lo que nosotras queremos ser y hacer.
- 15 Estamos hablando de los cuerpos, no de lo que se construye como cárcel sobre ellos, esa cárcel es la que denominamos el género; la lucha de las mujeres *en cualquier tiempo de la historia*. Por ello creemos que el feminismo no se restringe a la historia de Europa occidental, ni comenzó a incubarse a partir de la Revolución Francesa. Ponemos las bases para una lectura de contemporaneidades históricas. Se trata de descentrar el tiempo de la hegemonía colonial y, desde esta concepción, de descentrarnos del tiempo de Europa para así recuperar el tiempo nuestro: el tiempo de la vida en nuestros territorios desde los tiempos ancestrales, y desde ahí proyectar nuestro propio tiempo como una raíz de

temporalidad, que hoy nos posiciona a nosotras en los tiempos actuales que nos toca vivir. *Los tiempos no son los mismos en los diferentes territorios*. Nos proponemos recuperar el tiempo de las abuelas para que nosotras podamos vivir nuestro tiempo, con esperanzas y construyendo el vivir bien de la comunidad, de la cual las mujeres somos la mitad.

- 16 Es nombrar a la Pachamama y a la naturaleza como origen y constructoras de lo que somos: hijas de estas tierras; y la tierra es a la vez madre e hija nuestra a la que hay que cuidar y de ninguna manera convertirla en propiedad privada, mucho menos explotarla. Es la forma de pensar que la madre nos hace a nosotras y nosotras hacemos también a la madre, es entender, por fin, cómo se hacen las culturas, las tradiciones y las costumbres.

4. Reconceptualización del género por el feminismocomunitario

- 17 En vista de tantas manipulaciones, incluso por obra de las ONG neoliberales, hoy muchas mujeres y hombres piensan que “género femenino” es lo mismo que “mujer”.
- 18 El género, para el feminismocomunitario, es la cárcel que el patriarcado construye sobre los cuerpos de los hombres, sobre los cuerpos de las mujeres y de las personas intersexuales. La cárcel sobre el cuerpo del hombre se llama género masculino y la cárcel sobre el cuerpo de la mujer se llama género femenino, y a las personas intersexuales les asignan estas cárceles arbitrariamente. Lo más importante del concepto de género es que implica una relación de inferiorización de la mujer, pues, aunque ambas son cárceles, para el patriarcado la cárcel del hombre (masculino) vale más que la cárcel de la mujer (femenina).
- 19 Entonces el feminismocomunitario lucha *para que no existan cárceles sobre los cuerpos*, no para que se intercambien de una cárcel a otra y se considere que con eso se hace una revolución sexual. Luchamos entre otras cosas *por la desaparición de los géneros*. Luchamos para que no haya cárceles sobre los cuerpos, esa es la manera real de hacer una parte de la revolución, y no para hacer reformas. Hablar de relaciones de género es una denuncia.
- 20 Para nosotras, entonces, el concepto de género es tan importante como el concepto de clase, tanto las relaciones de género como las relaciones de clase discriminan, explotan y oprimen a las personas, entonces hablar de género es una denuncia de las formas como se oprime y se discrimina también a las mujeres. Pero por sí solo el género no explica todas las opresiones que viven las mujeres; la relación de género es *una* de las relaciones que tenemos las mujeres, pero no son todas, las otras serán comprendidas cuando definamos el concepto de patriarcado.

5. Reconceptualización del patriarcado

- 21 Las feministas no manejamos una misma conceptualización de patriarcado. Muchas feministas nos dan una panorámica interesante de las concepciones de patriarcado, hechas desde las diferentes corrientes feministas. Lo común entre ellas es hablar del patriarcado como una relación entre hombres y mujeres, sea este entendido como el *sistema* en el cual los hombres oprimen a las mujeres o sea solo como *relación* de opresión de hombres a mujeres. Nosotras, feministascomunitarias, no lo definimos bajo esta vertiente de pensamiento, por considerarla muy simplista para explicar las opresiones que vivimos las mujeres en el sistema dominante.

- 22 Nosotras decimos: el patriarcado es el sistema de todas las opresiones, de todas las explotaciones, de todas las violencias y discriminaciones que vive la humanidad (mujeres, hombres y personas intersexuales) y la naturaleza, históricamente construidas sobre los cuerpos sexuados de las mujeres.
- 23 En nuestra concepción de patriarcado reconocemos que nuestros hermanos hombres y la naturaleza también sufren, al igual que los animalitos, las plantitas, los mares, el aire, etc. No puede ser nuestra lucha solo para nosotras, debe ser también para nuestros pueblos, pero a la vez es también por nosotras y todo esto al mismo tiempo. Para las feministas comunitarias de los pueblos no hay una lucha más importante que otra ni una lucha está antes que la otra.
- 24 El patriarcado así definido nos convoca a las mujeres a entender que nuestra liberación va a liberar a toda la humanidad, va a liberar a nuestros hermanos hombres que también sufren la explotación, el racismo, la discriminación y todos los males; vamos a recuperarle a la naturaleza su lugar en la vida y no en la muerte tal como es hoy. Esto es posible porque todas las formas de opresión, violencia y discriminación se inventaron y se aprenden y se inician sobre nuestros cuerpos de mujeres.

6. Entronque patriarcal

- 25 La palabra entronque fue usada en Bolivia en los años 80 para definir la incursión de la izquierda en el nacionalismo boliviano, de ahí tomamos esta idea y la proyectamos a la definición de la sociedad boliviana de hoy. Cuando decimos entronque patriarcal estamos hablando de una nueva realidad planteada y no de la simple suma o la yuxtaposición de uno al lado del otro o de uno sobre el otro, es mucho más profundo su significado pues es descubrir las complicidades y los intereses que se juegan al momento de querer acabar con el patriarcado actual en nuestros territorios.
- 26 Nosotras hemos dejado establecido que los tiempos no son los mismos, que uno es el tiempo de Europa y otro es el tiempo de nuestros territorios y de nuestros pueblos. Cuando hablamos de esto, las feministas eurooccidentales presumen que todos los patriarcados son réplicas del modelo de patriarcado europeo. Pero, lo que en realidad están diciendo es que ellas creen que al nombrar al patriarcado en Europa descubrieron todas las formas de dominación hacia las mujeres en el planeta.
- 27 Pues no, lamentamos decepcionar su egocentrismo y autosuficiencia, pero los patrones de vida nuestros no parten de Europa y tampoco somos ni éramos sociedades atrasadas respecto de Europa.
- 28 Si tratamos de imaginar a las mujeres en Europa, vemos un período marcado por las guerras, la peste, el hambre, el poder feudal y de la Iglesia. En aquel contexto las mujeres estaban sometidas al derecho de pernada, al cinturón de castidad, a la persecución cuando eran acusadas de brujas y herejes, etcétera. En la Alta Edad Media, donde el marido podía matar a su esposa adúltera, la mujer no podía casarse fuera del dominio de su señor, y si lo hacía, sus hijos no eran suyos porque se repartirían entre el señor feudal y su marido. La mujer evidentemente no elegía a su marido, eso era tarea del padre o el cabeza de familia. La mujer podía correr peor suerte: desde la violación, el rapto, el repudio, e incluso ser sepultada en un convento. Por consiguiente, la mujer era siempre considerada una menor de edad, y peor suerte corrían aquellas que pertenecían a los estratos más bajos de la sociedad o aquellas que eran viudas.

- 29 Tomando en cuenta tres aspectos importantes para el sostenimiento de la vida, podríamos decir que en la Europa contemporánea de Abya Yala, las mujeres no tenían acceso directo a la tierra ni participaban del manejo de los ritos y, si lo hacían, eran perseguidas y llamadas herejes. Las mujeres tampoco podían manejar los conocimientos y saberes libremente, debían ser controladas por los hombres, sino eran quemadas acusadas de ser brujas. Mucho menos manejaban las mujeres el poder político y militar en sus territorios.
- 30 Mundos muy distintos eran los nuestros en Abya Yala, donde las mujeres, nuestras ancestas, tenían derecho a la tierra: los hombres heredaban un tocapu, las mujeres medio tocapu; es decir, que las mujeres no se morían de hambre si un hombre las abandonaba, aunque no heredaban igual cantidad de tierra. Las mujeres manejaban la medicina de sus cuerpos y de las wawas, niñas y niños, nadie las perseguía ni las mataban por manejar este tipo de sabiduría. En estos territorios las mujeres eran autoridades políticas y militares, podían llegar a ser curacas y, por supuesto, manejaban los ritos de la luna, ritos que no les pertenecían a los hombres.
- 31 Como lo manifiesta Silverblatt (1992, pp. 2-14), las mujeres andinas no estaban desprotegidas como sus contemporáneas en la Europa de los siglos XIII, XIV y XV; los hombres y las mujeres tenían acceso y derecho a los recursos y riqueza del ayllu, y los sistemas eran sistemas paralelos de hombres y mujeres. No podemos hablar entonces de sociedades atrasadas. Por ejemplo, si pensamos en la justicia comunitaria hoy, deberíamos decir que, a pesar de sus incoherencias, es una justicia aplicada en contexto y lejos del centralismo del Estado, que también —aunque no se explicita— opone la responsabilidad de la propia comunidad con la responsabilidad individual, elementos que tal vez haya que profundizar más en lo que corresponde a la corresponsabilidad de los delitos. Pero de ninguna manera podemos decir que este tipo de justicia es inferior a los sistemas de justicia de Europa.
- 32 Hemos necesitado explicarnos a nosotras mismas el porqué de tanta violencia hacia nuestros cuerpos, para saber que no es porque somos morenas, o por las formas y el tamaño de nuestros cuerpos, o por el idioma que hablamos, o por las costumbres y culturas que tenemos. No somos tontas de nacimiento, no somos sucias, no somos feas. Lo que sucedió es que se ha impuesto un sistema hegemónico que ha reforzado la discriminación y la opresión hacia nosotras, violencia que incluso la recibimos de nuestros propios hermanos indígenas. Para nosotras la categoría entronque patriarcal deja claras las combinaciones, las alianzas, las complicidades entre hombres invasores colonizadores y hombres indígenas originarios de nuestros pueblos. Una articulación desigual entre hombres, pero articulación cómplice contra las mujeres, que confabula una nueva realidad patriarcal que es la que vivimos hasta el día de hoy. Con dolor entendemos que nuestros abuelos traicionaron a nuestras abuelas y hasta hoy nuestros jilatas o hermanos también se hacen cómplices del patriarcado y traicionan nuestras luchas como comunidades y como pueblos, de los cuales las mujeres somos la mitad.
- 33 Por eso la necesidad del feminismocomunitario, pues esto significa plantarnos con raíces que recuperan la memoria para continuar cultivando y tejiendo los hilos de raíces que nos alimentan, y cortando los hilos de aquellas raíces que nos matan y que nos violentan.
- 34 Al inicio de nuestras reflexiones hablábamos de feminismo andino por la ubicación geográfica nuestra y porque no creíamos que iba a hacerle sentido a otros movimientos sociales; habíamos viajado con Mujeres Creando por muchos países y habíamos

conversado con diferentes mujeres, algunas indígenas, y no encontrábamos mucha receptividad. En el proceso de la Asamblea Constituyente, las hermanas y compañeras de otros territorios en Bolivia, como las guaraníes, las amazónicas del norte de La Paz, las hermanas de clase trabajadora y de los barrios empobrecidos de las ciudades de Bolivia, nos dijeron que también a ellas les hacía sentido el planteamiento de la comunidad. Ese fue el momento en el cual entendimos y sentimos que es en el planteamiento de lo comunitario donde nos encontraríamos con otras mujeres y también hombres de otros territorios.

7. La penetración colonial y el entronque patriarcal

- 35 Dos palabras que describen la realidad que pretendemos mostrar. Penetración nos plantea la acción de introducir un elemento en otro. Colonial como la invasión y posterior dominación de un territorio ajeno, empezando por el territorio del cuerpo. Como las palabras y los discursos son formas auditivas que toman posición ante las hegemonías discursivas del poder, podemos decir que la penetración colonial nos puede evocar la penetración coital, como la imagen de violencia sexual, de la invasión colonial. No decimos con esto que toda penetración coital o penetración sexual en general sea necesariamente violenta, no lo es cuando se la desea, pero la violación de nuestros cuerpos, ninguna mujer la desea, y la invasión colonial, ningún pueblo la quiere.
- 36 Este doble contenido de la colonia, que manifestamos, no se lo discute y no se lo quiere asumir en el análisis político de la recuperación de la tierra, territorios y soberanía de nuestros pueblos. Hoy cuando hablamos de descolonización significa cuestionar, entre otras cosas, la heterosexualidad obligatoria, denunciar la violación a las mujeres como práctica machista, cuestionar la penalización del aborto, el matrimonio obligatorio y acordado, la monogamia de las mujeres y la invisibilización de las lesbianas en distintas escalas: en las comunidades, en el imaginario del proceso de cambio en Bolivia y en nuestros pueblos.
- 37 Colonizar, como decíamos antes, proviene del significado de invasión de un territorio, y del ejercicio de poder en territorios ajenos, invasión que se hace por la violencia evidente o por la violencia sutil. El objeto de la colonización, aparte de usufructuar los frutos y productos de los territorios colonizados, también es invadir, someter, imponer, dominar, usufructuar y colonizar los cuerpos de las y los colonizados para tomar sus *ajayus*, sus energías, sus espíritus, sus fuerzas para enajenarlos y ocuparlos, para domarlos, para disciplinarlos y para que obedezcan mandatos y órdenes hasta lograr la internalización de los invasores en nuestros cuerpos, lograr que los invasores se metan en los territorios del cuerpo, de la subjetividad, de las percepciones y de los sentimientos de identidad, placer y deseo.
- 38 La invasión colonial, entonces, no solo penetró territorios de lo que hoy se llama Bolivia, la colonia invadió los cuerpos de las mujeres y hombres que vivían en esta tierra Pachamama, consolidando un entronque patriarcal que fortaleció el sistema de opresiones patriarcal, por lo que hoy tenemos en Bolivia una versión corregida y aumentada del patriarcado. El colonialismo interno, consideramos que constituye uno de los más importantes logros de la colonia, pues se trata de la internalización de los invasores en los cuerpos y *ajayus* de los colonizados, invasión que produce un blanqueamiento de nuestros cuerpos indígenas y nuestras formas de pensamiento también. El colonialismo interno es un buen ejemplo que explica esto que queremos decir:

que los invasores colonizadores se metieron en nuestros cuerpos, penetraron históricamente nuestros cuerpos y que desde entonces hasta ahora son los nuevos patrones gobernando, no solo con sus cuerpos desde el G-20, o el Banco Mundial, o el FMI, sino también desde nuestros cuerpos. Por eso la descolonización es una de las tareas de la despatriarcalización.

BIBLIOGRAPHY

Comisión Memorias (1997). *Memorias VII Encuentro Latinoamericano y del Caribe*. Cartagena-Chile-Santiago.

Librería de mujeres de Milán (1996). *El final del patriarcado. Ha ocurrido y no por casualidad*. En: http://www.libreriadelledonne.it/categorie_publicazioni/sottosopra/

Paredes, J. (2010). *Hilando fino, desde el feminismo comunitario*. La Paz-Bolivia: Mujeres Creando Comunidad.

Paredes, J. (2016). El desafío de la Despatriarcalización. En *Feminismo Comunitario de Abya Yala*, (pp. 120-145). La Paz-Bolivia: Asamblea Feminista.

Scott W., J. (2006). Historia del Feminismo. En M. T. Hernández, *Orden social e identidad de género*, (pp.10-29). México: Universidad de Guadalajara-CIESAS.

Segato, R. (2010). Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial. En A. Quijano y J. Mejía Navarrete (Eds.), *La cuestión descolonial*. Lima: Universidad Ricardo Palma -Cátedra América Latina y la Colonialidad del Poder.

ABSTRACTS

The text makes an explanation of community feminism as a proposal originally arising from debates within the community Women Creating, in the frame of the insurrection of the Bolivian people in 2003. Community feminism begins a path of decolonization of feminism that was originally embodied in the book *Hilando Fino*. We reconceptualize concepts such as feminism and patriarchy as well as their usefulness for the struggles of our peoples. We will also make clear the differences of our roots of thought, knowledge and social practice to be able to speak of the creation of a thought of our own.

El texto realiza una explicación del feminismocomunitario como una propuesta surgida originalmente de debates al interior de la comunidad Mujeres Creando, en el marco de la insurrección del pueblo boliviano en el 2003. El feminismocomunitario inicia un camino de descolonización del feminismo que originalmente se plasmó en el libro *Hilando Fino*. Reconceptualizamos conceptos como feminismo y patriarcado, así como su utilidad para las luchas de nuestros pueblos. También dejaremos claras las diferencias de nuestras raíces de pensamiento, conocimiento y práctica social para poder hablar de la creación de un pensamiento propio.

INDEX

Keywords: Community feminism, Bolivia, Feminism, Patriarchy

Palabras claves: Feminismocomunitario, Bolivia, Feminismo, Patriarcado

AUTHOR

JULIETA PAREDES

Asamblea Feminista de La Paz, Bolivia

Correo electrónico: julietaparedes@gmail.com